

HUAIRASACHA

WILLIAM TORRES

Recibido: 6 de Junio de 2007
Aprobado: 10 de Agosto de 2007

*Para ti, Nanita
Unshi ichoni,
por tu virtud
Huairahuarmi*

RESUMEN

Narración mítico-poética sobre la Huairasacha, ramos manojos de *Pariana stenolemma*, y las formas rituales de su uso por los taitas y médicos tradicionales de las culturas amazónicas, según las revelaciones que a ellos les llegaron en sus encuentros con la ayahuasca. Incluye su origen, su historia sus cualidades y usos, en especial, en sesiones de sanación chamánicas, así como la manera de transmitir al aprendiz, uso.

Palabras clave: Huairasacha, *Pariana stenolemma*, medicina amazónica, chamanismo.

HUAIRASACHA

ABSTRACT

Mithical—poetic narration on the Huairasacha, a bouquet of *Pariana stenolemma*, and the ritual forms of its use by the “taitas” and traditional doctors of the Amazonian cultures, according to their revelations they reached under the influence of the ayahuasca *Banisteriopsis spp.* The narration includes its origin, history, qualities and uses, especially, in shamanic healing, as well as a way to transmit its use to the apprentice.

Key words: Huairasacha, *Pariana stenolemma*, Amazonian medicine, shamanism.

* Antropólogo. Conocido como Kajuyaly Tsamani (denominación de origen sikuany) en su profesión de guía espiritual.

Su acción no es solamente un vibrar. Ella canta, danza, sonoriza una musicalidad, armoniza, conjura, cura y limpia al convocar e invocar en su propia inmanencia al Espíritu del Aire, al Espíritu del Viento. Aquel que nace de la Tierra, en los topos de la selva junto al agua, en su propia respiración sagrada: *Huairasacha*, su nombre en sí mismo es un canto y una invocación vitalizada en una planta.

*Huairasacha*¹ (*Pariana stenolemma* Tutin) es hija de *Huairayaya* (“Viento-Padre”, “Aire-Padre”) y de *Pachamilli*.² *Huairayaya* habita en las altas cumbres, en las llanuras, en los bosques-selvas, en las profundidades de los abismos, en la Madre Tierra (*Allpamilli*). Su principal virtud es fertilizar-fecundar a *Allpamilli*, llevando las aguas del lago *Titikaka* hasta el cielo y dejándolas caer en forma de lluvia. Los antiguos lo veían unido a su compañera, la Tierra, mirando ambos a lados opuestos y enrollados por serpientes hasta los pies –según narran las antiguas mitogonías *Kulla* (Aymara) preincaicas–. Cuando fluye *Tamia*, la lluvia fertilizadora, en la Tierra húmeda junto a los ríos, quebradas y lagos de la selva (*sacha*), brota su hija predilecta: *huairasacha* imbuida con la virtud *huairaii*, la virtud de ventear, limpiar, airear, curar con el aire de la selva, del bosque. Durante el primer encuentro de las gentes primigenias con las virtudes enteógenas de *ayahuasca*³ vieron como de los rayos luminosos de *Intiyaya* (“Sol-padre”) bajaban los ancestros sagrados, los *yachac-runas* (“sabios-gente”), ataviados con sus trajes ceremoniales, con sus tocados de plumas de colores, y portando en sus manos ramos-manojos de *huairasacha*. Estos *ayahuasca-yachac-runas* les enseñaron las virtudes sagradas de *huairasacha* y con ella la ceremonia de *huairachii*, la ceremonia de limpiar el cuerpo y el espíritu.

A toda persona, de cualquier edad, con una afección o dolencia corporal o espiritual se le recomienda la ceremonia *huairachii* de curación y sanación (ver Foto 1). Se puede realizar en todo lugar, pero preferencialmente en un espacio de curación consagrado, especialmente, para ello. Al doliente, ya sea acostado o sentado, es recomendable disponerlo de tal modo que su cuerpo esté orientado adecuadamente

¹ *Huaira*: “viento, aire”; *sacha*: “bosque, monte, selva, silvestre” (lengua Kichua). A los ramos-manojos de *huairasacha* (*Pariana stenolemma* Tutin) se les conoce también con el nombre de *chacapa* (por los médicos tradicionales indígenas y mestizos del Perú), *pichanga* (por los médicos tradicionales indígenas de la etnia Siona) y genéricamente como *escoba*, en el español hablado por médicos tradicionales indígenas y mestizos del Alto y Bajo Putumayo en Colombia.

² *Pacha*: “espacio-tiempo, Cosmos, Universo, Tierra”; *milli*: “madre, mamá” (lengua Kichua).

³ *Aya*: “espíritu-ancestro, antepasado”; *huasca*: “bejuco, enredadera”. *Ayahuasca* es el nombre en lengua Kichua de *Banisteriopsis caapi* (*yagé* en lengua Kofán), y es también el nombre de la bebida sagrada producto de la cocción de *Banisteriopsis caapi* y de *Diplopteris cabrerana* (*chagrupanga* en lengua Kichua).

de acuerdo con las direcciones sagradas y naturales del Cosmos: occidente, norte, oriente, sur, cenit y nadir. La parte frontal de su cuerpo mira al occidente, de este modo su lado derecho está orientado hacia el norte, en su espalda está el oriente y su lado izquierdo se orienta con el sur; la parte superior de la cabeza se conecta con el cenit, el Corazón del Cielo, y la parte inferior del cuerpo con el nadir, el Corazón de la Tierra. Así, el cuerpo está ubicado en el Centro del Cosmos (*Kusku*). Cada uno de estos senderos sagrados es protegido por una abuela y un abuelo ancestrales, y cada uno de los senderos corresponde exactamente a cada uno de los lados del cuerpo, tal como se recomienda orientar al paciente. De este modo las abuelas y abuelos ancestros donarán su virtud y poder curativo directamente a quien lo implora.

El curandero o la curandera dispone un brasero con brasas encendidas de carbón natural en el cual coloca resina de copal (*Hymenaea courbaril*), para con el humo sahumar y purificar su cuerpo, la *huairasacha*, el cuarzo (*huahuarumi*)⁴ y si es necesario otros objetos curativos sagrados. En seguida purifica el cuerpo del enfermo con sahumario de copal siguiendo la secuencia de las direcciones del Cosmos. Inmediatamente se procede a ofrecer humo de copal y a elevar con el humo una oración a los Ancestros Sagrados de los senderos del Cosmos. Una oración de agradecimiento implorando su virtud y poder curativo para que le sea permitido al curandero devenir un “pequeño hueso hueco” purificado por donde fluya la virtud curativa ancestral. Al tiempo se ha recomendado al enfermo que realice su propia oración implorando por su curación y sanación. El curandero ha hecho su oración por la virtud y el poder curativo, situado de pie, detrás del paciente, y ahora procede a realizar el acto curativo entonando el canto sagrado de curación y sanación, al tiempo que va venteando, limpiando, y aireando (*huairaríi*) el espíritu y el cuerpo del paciente con la *huairasacha* en su mano derecha, mientras sostiene con la palma de la mano izquierda a *huahuarumi*, a la altura de su *kusku*⁵. Con el *huahuarumi* recibe la virtud, el poder y la energía curativa, que desde su lado izquierdo fluye hacia el lado derecho del curandero para ser donada al paciente, mediante el canto con la *huairasacha*.

⁴ *Huahua*: “niño, niña”; *rumi*: “piedra” (lengua Kichua).

⁵ *Kusku* es el centro, el centro energético del cuerpo y el centro energético del Cosmos. Se ubica alrededor del *pupo* (ombligo).



Foto 1. Instrumento que usan los Taitas para dar ritmo y sonido en el canto durante el ritual del Yagé, construido con hojas de *huairasacha*. Fotógrafo William Torres.

El cuerpo es una manifestación micro del Cosmos. Por esto, no solamente es importante la orientación adecuada del cuerpo de quien recibe la curación, sino también la orientación del sentido del acto curativo en el espíritu y el cuerpo de quien la recibe. La cabeza corresponde al mundo superior, a lo celeste (*Hanan Pacha*), el cuerpo corresponde al mundo de aquí, a la Tierra (*Kai Pacha*, *Allpamilli*), el interior del cuerpo (*Uku Pacha*) está habitado por el Espíritu. El cuerpo es también el *Tahuantisuyu* o *Tahuanintisuyu*;⁶ habitado por las cuatro direcciones designadas por el sendero de Sol: *Kuntisuyu*, el lugar (*suyu*) de los espantos y el susto (*kunti*), corresponde al occidente y al frente del cuerpo. *Chinchaisuyu*, es la región del jaguar negro (*chinchai*) asociada a la Constelación del Jaguar (*Chukichinchai*,⁷ “Las Pléyades”) ubicada en la bóveda celeste señalando el norte, correspondiendo al lado derecho del cuerpo. *Antisuyu*, es el lugar donde nace el Sol, el oriente y parte posterior del cuerpo. Y *Kullasuyu*, es la región de lo Femenino (*Kulla*), el sur, lado izquierdo del cuerpo.

⁶ *Tahuanintisuyu*: “Las Cuatro Regiones del Sol” (*tahuan*: “cuatro”, adjetivo numeral cardinal; *Inti*: “Sol”; *suyu*: “lugar, región, sitio”. Lengua Kichua).

⁷ *Chuki*: “lanza”; *chinchai*: “jaguar negro” o *yanauturuncu*. *Chukichinchai*: “Jaguar-negro de lanza”. De la lanza del Jaguar-negro fluye el granizo (*runtu*). Lengua Kichua.

El ventear, limpiando y aireando (*huairarii*) el espíritu y el cuerpo con el poder-potencia del canto en la *huairasacha*, se activa de arriba hacia abajo: de *Hanan Pacha*, la cabeza, pasando por *Kai Pacha* (el cuerpo) y *Uku Pacha* para sacar del espíritu y del cuerpo, y purificarlo de las dolencias, afecciones, enfermedades y/o maleficios que le aquejan. Se envían hacia el fondo de la Tierra, al fuego-luz (*nina*) y al infinito confín de *Kuntisuyu*. La Madre Tierra con la infinita virtud del poder de su bondad y amor, transmuta en su vientre la enfermedad en renovado alimento para sus hijos. En el interior de la Tierra habitan unos pequeños seres que se alimentan de esa energía-pesada (*hucha*) que genera enfermedad. *Nina* es el poder-potencia-fuego-luz de Sol en la Tierra, quien también transmuta la energía-pesada (*hucha*), que genera enfermedad, en *samii* (energía-suave de vitalidad).

Se limpia y sopla el espíritu y el cuerpo enviando *hucha* hacia el infinito confín de *Kuntisuyu*, donde *Inti* abre la puerta de los mundos, en el ocaso, en el crepúsculo, para llevar consigo la energía que genera enfermedad. De arriba hacia abajo se ventea, limpia, sopla y airea el *tahuanintisuyu*-cuerpo para curarlo y sanar su espíritu siguiendo los senderos de occidente, norte, oriente y sur en el *tahuanintisuyu*-cuerpo, en el *tahuanintisuyu*-espíritu. Al mismo tiempo que *huairasacha* va venteando, soplando, limpiando y aireando el espacio-tiempo-cuerpo-espíritu, con el canto se va nombrando, invocando y convocando la virtud curativa (*ambii*) de cada una de estas dimensiones sagradas de *Pachamilli* (“Cosmos-Madre”) que están presentes en el micro-cosmos-cuerpo.

Se canta y limpia, una y otra vez, hasta encontrar y despertar el equilibrio armónico de la vitalidad ancestral en el espíritu-cuerpo de quien ha sido curado. Así como *Huairayaya* levanta las aguas del *Titikaka* para fertilizar con lluvia a la Tierra, el curandero sopla agua limpia sobre el cuerpo del paciente para purificarlo y fertilizar su vitalidad. Y continúa limpiando y soplando con el canto y la *huairasacha* para su definitiva curación. El misterio de la virtud ancestral de *huairasacaha* ha danzado aireando-curando su espíritu-cuerpo. Ahora el *tahuanintisuyu*-espíritu-cuerpo es cerrado con la virtud-poder ancestral de las hojas-viento-aire-de-la-selva. *Huairachii* se ha realizado. La virtud de la hija de *Huairayaya* y *Pachamilli* se ha recibido y una nueva oración de agradecimiento a *Pachacamac* – *Pachayachachic*, al Cuidador y Sabio Ancestral del Cosmos, a *Huairayaya*, a *Pachamilli* y a todo lo Sagrado Existente, es elevada con el humo del incienso, en gratitud por su bondad curativa.

El arte *huairachii* es enseñado y donado por un *Taita*⁸*Yachac*⁹*Sinchi*¹⁰ a su aprendiz en el transcurso de la enseñanza-aprendizaje de la tradición de la *ayahwasca* (ver Foto 2). Durante su proceso de aprendizaje, el iniciado acompaña y asiste a su maestro en los rituales de *huairachii* que él realiza. Así, en una enseñanza práctica, el iniciado va aprendiendo de su maestro el arte *huairachii*. Cuando el *Taita* considera que su iniciado ha culminado adecuadamente todo el aprendizaje sagrado, le realiza una ceremonia especial de consagración como nuevo chamán, y en ella le entrega sus poderes-potencias sagrados y le consagra los objetos sagrados que el nuevo chamán utilizará en su sendero. Entre estos objetos, que el nuevo chamán recibe, se destaca un ramo de *huairasacha* consagrado. Llevar, portar y saber utilizar la *huairasacha* es un distintivo de ser reconocido como chamán.



Foto 2. Taita Martín Agrada en sus enseñanzas al Antropólogo William Torres (Kajuyaly Tsamani) en su época de aprendiz. Fotógrafo William Torres.

Durante el transcurso de su aprendizaje, al iniciado se le permite utilizar la *huairasacha* para ir aprendiendo de ella y seguir las enseñanzas de su maestro durante los rituales, pero sólo se le autoriza a portarla en forma independiente cuando ya ha sido consagrado en ella y con ella.

⁸ *Taita* o *Tata* es un préstamo del español antiguo al Kichua. *Taita* o *Tata* significa “padre, papá” y se utiliza en forma de respeto con la connotación de “autoridad mayor”. *Taita* tiene varias denotaciones: se le dice *Taita* al papá, padre de familia, y al abuelo; a la autoridad mayor de una comunidad; y también con respeto y reconocimiento se le dice *Taita* al chamán, quien viene a ser como el papá espiritual.

⁹ *Yachac* es “quien sabe”, el chamán. La palabra *yachac* procede del verbo *yachana*: “saber” (lengua Kichua).

¹⁰ *Sinchi*: “guerrero, hombre fuerte” (lengua Kichua).

En toda mesa o altar chamánico de *ayahuasca*, sobresale la presencia de *huairasacha*. Con ella, el *Taita* consagra en-canto purificando con su poder-aire las virtudes del enteógeno y su ceremonia. Durante la ceremonia se propicia su vibración continua para airear en armonía a los participantes y al espacio-tiempo-Cosmos. Acompañado de ella se realizan los cantos sagrados y las curaciones pertinentes durante las ceremonias de *ayahuasca*.



Foto 3. Imagen de pintura inspirada en visión en ritual de Yagé del artista Javier Lasso. Profesor de la Universidad de Nariño.

Sonoridad vibrante. Cascadita del Aire. Musicalidad del Viento. Una hojita en otra y esta en otra y en las otras, van brillando en el silencio. Todo empieza a transformarse. Un titilar de Luz en el espacio, lo va poblando en visión (ver Foto 3). Los Espíritus se alegran, se sienten invocados, se sienten convocados y acompañan. El tiempo ahora es otro, se abre un espacio a otro tiempo, al *tempus*, al tiempo-espacio primordial. Una loina, un rondín musicaliza su emergencia. Una voz en-canta su presencia, va nombrando las dimensiones sagradas *Pachamilli*, los Ancestros, los Espíritus. Los

Cuatro Vientos, Cuatro Aires abrazan las presencias. El Espíritu-Torbellino danza en el Espíritu. Lo envuelve, lo acaricia, y es un arrullo de renacimiento. “Limpia, limpia, cura y pinta”, entona en-canto, voz de *Taita* noble. Pinta visionaria. Un color titila, conmueve la atención. Su titilar se plena de colores, confluyen en diagramas, diseños, hilitos luminosos, tejidos geométricos, telitas transparentes de Araña, fractales de Luz Cósmica, geometrías sagradas: umbrales de otros mundos, entradas a otras nuevas dimensiones de existencia. Y, en ella, nuevas musicalidades, otros cantos. Los *Taita-yachac*, *Mama-yachac*, los de la Luz-de-Sol, las de la Luz-de-Luna, de la Luz-Estrella, de la Luz-Cosmos, vienen al encuentro y danzan la cura-de-la-vida. La Maloca-Cosmos está plena de presencias. Un Espíritu Animal y otro y otro más. El Cóndor y el Águila. La Anaconda y el Jaguar. Un Pueblo de Venados. La Araña y la Libélula. Un Guacamayo, un Colibrí. El Pueblo Oso. Todos ellos Gente, Gente-Espíritu hermanados, hermanándonos en un saber-antiguo en el umbral del presente: en un tiempo anterior que ya es futuro. Se aproximan, nos miran, nos palpan, nos llevan a su interioridad, nos curan, nos cantan y nos enseñan a vivir con dignidad en nuestra Madre Tierra. Nos convocan en su devenir... sonoridad vibrante, cascadita de Aire, musicalidad del Viento, virtud mágica-sagrada donada en *huairasacha*.

Huaira, huaira

Huairasacha

Huaira, huaira

Huairamilli

Huaira, huaira

Huairayaya

Huaira, huaira

Pachamilli

Huaira, huaira

Allpamilli

Huaira, huaira

Huaira ambii

Huaira, huaira

Huairarii

Huaira, huaira

Huairachii

Huaria, huaira

Huairasacha

Ambii, ambii

Ambina

Pai

Kajuyali Tsamani

Nabi Nunhue , agosto 8 de 2007.